Arquitectos 186 (6) 20/4/09 12:46 Página 38

Ciudades líquidas. Exploraciones en la informalidad urbana de la India

Ismael Miguel y Luís Basabe

Sección fotográfica del Sabarmati River Slum. Fuente: Beatriz García Prego, Alfonso Rengifo y Meel Panchal. Trabajo desarrollado en el taller de proyectos Ahmedabad 2007, ETSAM-CEPT

El viajero que entre de madrugada en un barrio popular de Ahmedabad podrá pensar que entra en una ciudad en ruinas: casas incompletas y llenas de parches, montones de escombros, marcos de ventanas apilados en las aceras, todo ello alumbrado a la luz tenue de alguna que otra hoguera y de unos cuantos neones parpadeantes en los cruces más importantes.

A las pocas horas empezará a entender que la ciudad que ha visto no está tanto en ruinas como en construcción. Se percatará además de que esa construcción no tiene la menor intención de terminar nunca. Es una ciudad en proceso, en continuo cambio.

En esta ciudad se superponen numerosos procesos: Uno histórico, en el que lo construido va ganando lentamente terreno a lo no construido. A la vez hay otro ciclo anual en el que el sol y las lluvias monzónicas van haciendo crecer y decrecer diversas estructuras, modificando incluso los trazados. Hay también otro diario en el que las distintas actividades de lavar, tender, asearse, cocinar, trabajar, descansar, colonizan la totalidad del espacio, y despliegan sus respectivos objetos, estructuras y artefactos. De este modo conviven múltiples procesos. Tras la apariencia de caos y de desorden espacial, en este Ahmedabad se esconde una cuidadísima organización temporal, unos ritmos de actividad perfectamente estructurados.

Es una ciudad líquida, a la medida del momento concreto, que no se organiza en base a apriorismos geométricos, sino dando respuesta a las acciones que suceden en ella. Es la propia vida la que estructura y ordena la ciudad, no formas apriorísticas, por lo que la ciudad tiene una enorme capacidad de adaptación. Las distintas actividades implican unas reglas de convivencia, y son éstas las que configuran la morfología de cada barrio.

Ahmedabad, séptima ciudad más poblada de la India, es la mayor del estado de Gujarat. La población de la aglomeración urbana, que incluye varios municipios, está estimada en unos 5,7 millones de habitantes.

Fue fundada a orillas del río Sabarmati durante el imperio Mogol, en el siglo XV, como ciudad fortificada en torno a un gran palacio y una gran mezquita. Dentro de las murallas se estructura por un peculiar sistema de agrupación de callejones, ordenados por castas y gremios, que se denominan "*pols*".

En el siglo XIX Ahmedabad desarrolla una poderosa industria textil, que impulsa su rápido crecimiento. En esa época crecen los barrios industriales y se producen grandes masas de viviendas para obreros.

Durante la independencia la ciudad toma un marcado protagonismo, por ser el hogar de Gandhi, y por las importantes huelgas en el sector textil. A partir de la independencia, la industria textil comienza a gozar de gran prosperidad. Entre los cincuenta y los sesenta surgen en Ahmedabad importantes instituciones, con arquitecturas igualmente relevantes (ej.: La Asociación de Hilanderos de Le Corbusier, el Indian Institut of Management de Louis Kahn, la escuela de arquitectura CEPT de Balkrishna Doshi, el National Institut of Design de Gautam Sarabbai).

A la vez va creciendo durante todo el siglo XX la realidad paralela de los asentamientos informales, que se extendieron en un principio en torno a las áreas industriales y en los bancos del río Sabarmati. Las distintas políticas para erradicar los *slums* fueron fracasando, hasta que a principios de los 90 Himanshu Parikh desarrolla el Slum Networking Program, proyecto que aún hoy se considera un paradigma en la lucha por la mejora de los barrios precarios.

En la actualidad la ciudad sigue creciendo a pasos de gigante: desde 2001 ha aumentado 1,5 millones de habitantes. Los *slums* siguen creciendo en paralelo con la ciudad. Las últimas estimaciones establecen que un 37% de la población de Ahmedabad vive en *slums*.

1. Materia

Adentrarse en el Sabarmati River Slum es sorprenderse por su materialidad. El barrio, como suele suceder en todos los asentamientos informales, está construido casi íntegramente por materiales de deshecho. Si observamos estos asentamientos en su contexto socio-cultural podríamos llegar a ver en ellos una solución temporal y no un problema en sí. El *slum* es una expresión autoconstruida con la optimización de la escasez de recursos.

No es que podamos afirmar que nos encontramos ante un ejemplo evidente de sostenibilidad energética, porque el contexto es otro. Pero lo cierto es que el barrio fagocita sus propios residuos, reutilizando en un lado los elementos desechados en otro. Funciona como un organismo fundamentalmente sostenible.

Dune, la novela de literatura fantástica de Frank Herbert escrita entre 1963 y 1964 nos presenta el agua como bien más preciado en la figura del desierto llevada al extremo. Toda la tecnología gira en torno a la recuperación del agua: destiltrajes para recuperar y reciclar el agua que exuda el cuerpo, trampas de viento para capturar la escasa humedad ambiente... El agua es el elemento principal de cambio del planeta, siendo incluso la moneda. En un ambiente tan difícil, la tribu es el único refugio del individuo. El agua pertenece a la tribu, y el agua de los cadáveres debe ser reciclada y retornada a la tribu

El *slum* del Sabarmati sustituye agua por materia. La concepción de un barrio como un ser viviente, forma un paisaje donde el hombre debe alcanzar un compromiso con su entorno. Los habitantes del *slum* también se ven sometidos a un ecosistema hostil, lo que conduce a focalizarse en una cultura de la supervivencia y el reciclado. En un entorno de tan escasos recursos nada puede desperdiciarse. Los habitantes del *slum* se ven obligados a ese compromiso con su entorno y a practicar una de las ecologías más únicas y complejas.

La Organización de las Naciones Unidas define *slum* como "edificio, grupo de edificios o área caracterizada por el hacinamiento, deterioro, condiciones insalubres o ausencia de instalaciones o servicios que, debido a estas condiciones o alguna de ellas, ponen en peligro la salud, la seguridad o la moralidad de sus habitantes o de la comunidad".

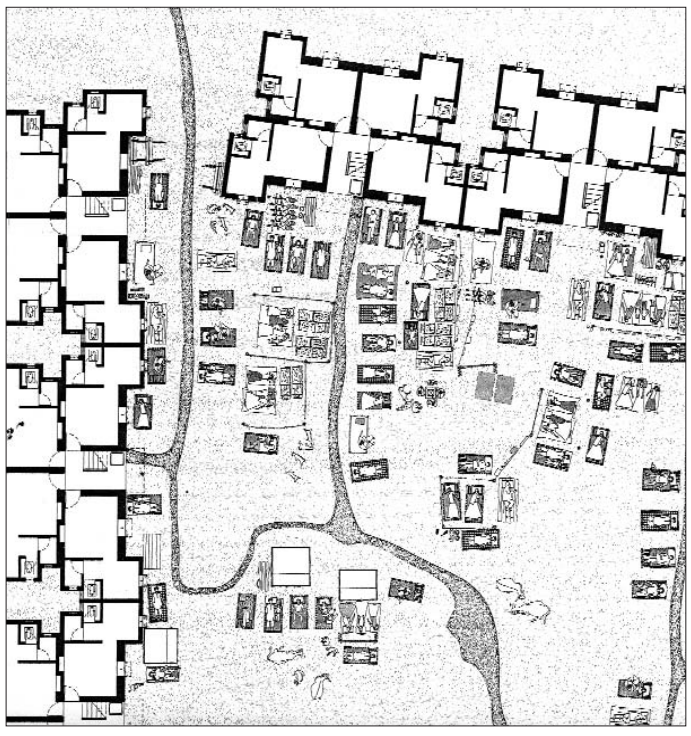
Desde hace más de cincuenta años, ambos márgenes del río han estado cubiertos por asentamientos informales, dos tiras discontinuas de varios kilómetros de largo ubicadas literalmente en el centro de la ciudad. El *slum* de la margen izquierda fue realojado a principios de esta década, y el de la otra margen desaparecerá en breve.

Ubicado entre el casco antiguo de Ahmedabad y el propio río, el *slum* del Sabarmati que todavía existe, va extendiéndose en tramos discontinuos entre los distintos puentes de la ciudad, a lo largo de varios kilómetros.

El asentamiento queda ordenado gracias a una calle paralela al río, que conecta toda su longitud. En ella pueden encontrarse pequeños comercios, edificios religiosos y casas más o menos consolidadas. De esta calle se descuelgan infinidad de pequeñas travesías hacia el río.

Las viviendas próximas a la calle principal están construidas con materiales sólidos y, a medida que bajan las calles transversales, las construcciones van siendo más precarias. Esta graduación se corresponde con una cierta jerarquía social y económica, de modo que los más cercanos al río –más vulnerables– son los más desfavorecidos.

Lo efímero de las construcciones sigue el mismo gradiente: cuanta menor distancia a la orilla del río, mayor peligro de que la vivienda sea disuelta en alguna crecida.



Realojo del *slum* Gulbai Tekra: plano de actividades. Fuente: Patel, Nehal. Understanding and analyzing the dynamics of an urban *slum*. CEPT University Research Thesis, Ahmedabad 2008

2. Invasiones

Llama la atención la peculiar división entre público y privado que se da en el realojo del Slum Gulbai Tekra. A pesar de haber sido trasladados a una tipología urbana bien diferente de la que tuvieran en el *slum*, muchos de los habitantes de Odhav han mantenido el modo de vida de Gulbai Tekra, en lo referente a la relación entre espacios interiores y exteriores.

En el *slum*, de un modo parecido a cómo sucede en el hábitat indio tradicional, los espacios cerrados asumen el papel de almacenaje, y sirven de cobijo solo puntualmente (por exceso de calor, lluvias monzónicas, etc.). Las actividades se desarrollan casi por completo en el exterior, ya sea en los porches elevados (*otlas*) o en la misma calle. Fuera se lava, se cocina, se come, y hasta se descansa y se duerme.

Tras el realojo muchas familias de Gulbai Tekra optaron por mantener la relación dentro-fuera que tenían en su anterior hábitat, aunque el contexto sea bien diferente y la distancia física entre su recinto cerrado y el espacio libre haya crecido. De este modo los patios entre bloques comenzaron a utilizarse para actividades domésticas, incluida la de dormir. Las viviendas con mayor número de habitantes construyeron ampliaciones bajo los bloques, aún en discontinuidad con la propia vivienda.

El concepto de propiedad es flexible y abierto. Existe superposición de propiedad y de uso entre lo privado y lo público, así como entre unos vecinos y otros. Aparecen diferentes maneras de compartir espacios, objetos urbanos, actividades, etc.

Esta relatividad de las relaciones de propiedad ha permitido que cada unidad habitacional sea capaz de adaptarse a un contexto de necesidades altamente complejo, dando lugar a una diversidad de usos que, en condiciones convencionales, no hubiese sido posible en un marco tan homogéneo.

El *slum* de Gulbai Tekra está situado a unos cinco kilómetros al oeste del casco antiguo de Ahmedabad. Su origen se remonta a una migración en grupo desde Rajastán, durante una fuerte sequía en 1856. Su presencia es por lo tanto muy anterior al resto del desarrollo urbano que lo rodea, construido en torno a 1970. En la actualidad alberga a unos 10.000 habitantes, con un contexto sociocultural homogéneo, que conserva las costumbres rajastaníes de los primeros habitantes. Sus ocupaciones son principalmente el comercio ilegal de alcohol, la imaginería y la ganadería a pequeña escala (cabras).

A principios de esta década 450 familias de Gulbai Tekra fueron realojadas en 28 bloques de cuatro plantas, en el barrio de Odhav, a 22 Km del asentamiento original. Independientemente de su tamaño o situación todas las familias recibieron una vivienda idéntica de 15,5 m² útiles, consistentes en una habitación con cocina y baño. Además reciben ayudas mensuales en forma de alimentos y disponen de un servicio de autobús que les une con el antiguo asentamiento tres veces al día.

Desde el principio el realojo presentó numerosos problemas: desubicación de los habitantes familiar, social y laboralmente, a pesar del servicio de autobuses; desigualdad extrema en la densidad de habitantes por vivienda (desde dos hasta veintiuno); problemas de implantación de las actividades, especialmente la imaginería y la ganadería; elevado número de familias que regresaron al *slum*.

3. Continuidad

En el Khodidas Ki Chawl se tiene más la sensación de estar en un único edificio que la de estar en el conjunto de hileras que realmente es. En el *chawl* es difícil distinguir entre lo que es interior y lo qué es exterior, entre lo que es público y lo que es privado, ya que ambos conceptos quedan superados por una intensa dinámica de apropiación del espacio.

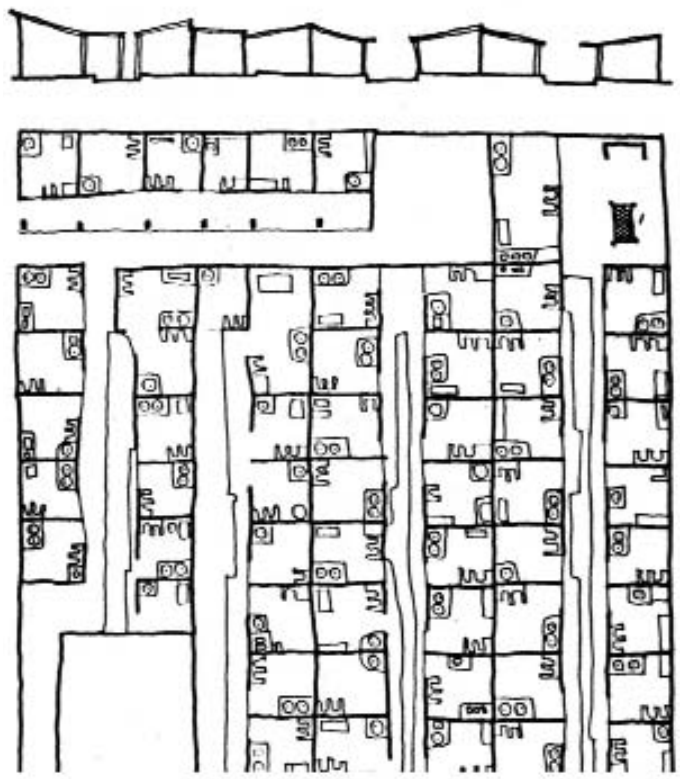
Entre el interior y el exterior aparece una gradación de espacios intermedios en el que los niveles de privacidad varían, creando una paleta de situaciones muy amplia. Surgen numerosos niveles intermedios, que median entre dentro y fuera: callejones secundarios, patios, *otlas* (plataformas en la entrada de las casas indias), pórticos, etc. Todos ellos son en cierto modo umbral y a la vez ya parte de cada casa.

Estos espacios de carácter interior-exterior indeterminado tienen un uso igualmente indefinido. Pueden ser apropiados para distintas actividades de diversos actores en cada momento del día, pasando a pertenecer más a la casa o a la comunidad. Las horas de lavar y tender, de descansar aprovechando el fresco de la tarde, de comerciar tienen distintos personajes que colonizan un mismo callejón u *otla*. Así en el *chawl* hay en realidad muchos *chawls* que se suceden en el tiempo, en función de quién se apropie del suelo o de los distintos elementos urbanos.

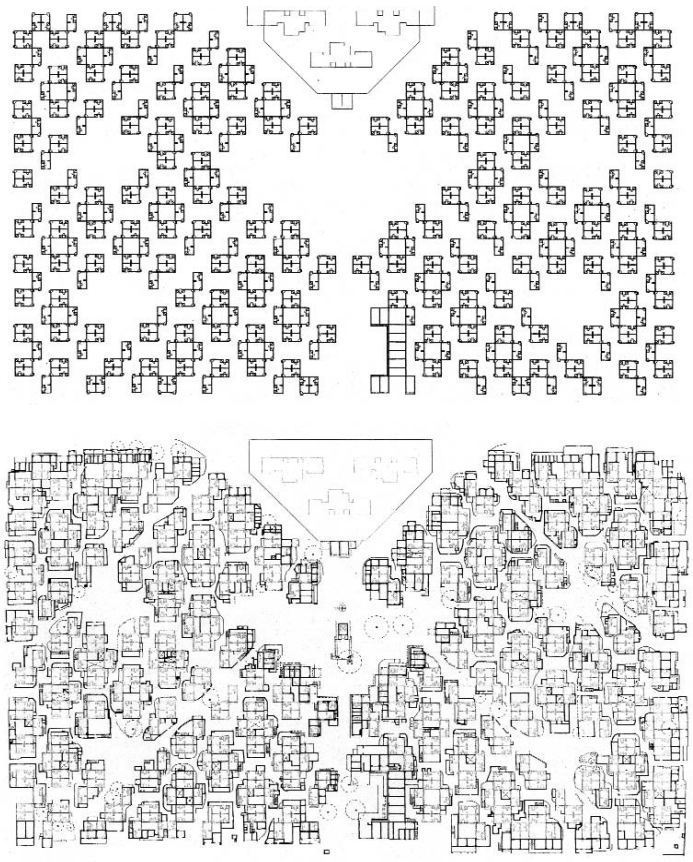
La forma de utilizar el barrio se ve muy condicionada por esta continuidad espacio-temporal. Se asemeja más a cómo una familia utiliza una casa que a un conjunto de viviendas autónomas. Del mismo modo que un hermano respeta que otro esté utilizando el espacio del baño, y no entra en la estancia hasta que éste haya terminado de usarla, el vecino que precisa del espacio público para esparcir sus actividades, esperará a que termine quien se encuentre utilizándolo.

Esta escasez de espacio presupone unas reglas de empleo que permitan la convivencia, un orden temporal y unos ritmos de actividades muy definidos y estrictos, que son conocidos por todos los habitantes.

Los *chawls* de Ahmedabad son conjuntos de unidades habitacionales mínimas construidas en los años 20 y 30, con el objeto de albergar a los obreros de la entonces creciente industria textil, provenientes de áreas rurales de toda la India.



Estructura de Chawl. Fuente: Digital Library, SHH-Asia Link Housing Studio, Ahmedabad 2006



La EWS Housing Colony (Sector 24 de Gandhinagar) en 1978 y en 2001. Fuente: Sunita Kalsariya, "Apropiating one's space", CEPT University Research Thesis, Ahmedabad 2001

El Khodidas Ki Chawl, en el barrio industrial de Asarwa, está formado por unos 300 habitáculos de 9 m² que se organizan en hileras. Todo ello está contenido en un recinto cerrado, con un único acceso. A lo largo del siglo XX la práctica totalidad de las unidades han pasado a propiedad, aunque muchos de los propietarios lo alquilan a otros habitantes.

Con el cierre de la mayoría de industrias textiles de la ciudad desde mediados de los 80, por el que muchos trabajadores perdieron su empleo, se aceleró la modificación programática del conjunto con la introducción de comercios y pequeños talleres, casi siempre vinculados a domicilios particulares.

Esta estructura original ha servido como soporte físico para un desarrollo orgánico muy intenso, que después de unos ochenta años de existencia ha llegado a colmatar prácticamente todo el recinto, convirtiendo las calles en auténticas grietas.

4. Transformaciones

La EWS Housing Colony del sector 24 de Gandhinagar sigue presentándose en la actualidad como un proceso abierto. En el contexto indio de familias polinucleares de extensión muy variable, los criterios de vivienda flexible occidentales se quedan cortos. El modo de vida indio desborda un marco arquitectónico rígido y racionalizado, que se usa como soporte de un activo proceso de autoconstrucción.

El hábitat es entendido como un proceso, y no como un objeto de compraventa. El proyecto queda siempre abierto. La estandarización se da en la infraestructura y en el origen de cada vivienda, pero el proceso posterior da cabida a infinitas soluciones tipológicas, todas ellas además ilimitadamente flexibles.

Existe aquí una continua negociación entre los espacios privados y el espacio público. Aquellos van conquistando terreno con distintos niveles de consolidación: comienza con la acumulación de objetos que, tras cierto tiempo ocupando un lugar, y si nadie dice lo contrario, pasan a ser habituales; el espacio ocupado se consolida mediante la construcción de límites o fronteras ligeros, que se van volviendo más sólidos, hasta llegar a suponer la ampliación de la propia casa.

Este proceso temporal supone la aceptación tácita de la comunidad. La invasión llega hasta donde aún no interfiere con las actividades públicas, como puede ser una servidumbre de paso, el ancho necesario para el paso de animales o vehículos, la presencia de un árbol, etc. Esto da lugar a una compleja pluralidad no basada en la combinatoria, sino en las propias necesidades de la vida.

El espacio intersticial público gana también en resolución durante este proceso. Por medio de su resistencia o permisividad a cada cambio es capaz de enfocar cada vez más sus necesidades, y de ajustarse siempre a los usos y las actividades reales. Durante un periodo largo las modificaciones tienen escasa consolidación y pueden considerarse 'blandas', abiertas a reajustes, por lo que el balance público-privado tiene un amplio recorrido de optimización.

La Economical Weak Sector (EWS) Housing Colony fue creada en 1978 por el Gujarat Housing Board (promotora pública de vivienda social del estado de Gujarat), como barrio para los sectores más desfavorecidos de la ciudad. Se planteó como un campo prácticamente homogéneo de unidades mínimas, siguiendo criterios de estricta racionalización.

Se construyeron 664 viviendas mínimas, de 22,75 m² cada una, con una habitación, una cocina y un baño. Las viviendas se dispusieron en pequeñas agrupaciones de entre tres y seis unidades, siempre en torno a un patio común. En cada una de estas agrupaciones se mezclaron a propósito familias de distintas castas e incluso religiones, todas ellas de escaso poder adquisitivo.

Estas agrupaciones se dispersaron homogéneamente en unas cinco Ha de terreno, dejando como espacio público una cierta trama diagonal de huecos intersticiales muy indefinida y escasamente jerarquizada.

Hoy, 30 años después, el barrio ha sufrido una transformación completa a manos de sus habitantes. A través de ampliaciones en altura, invasiones de los espacios públicos más residuales y de la reagrupación de unidades por familias, castas y gremios, los vecinos del sector 24 han ido reconfigurando continuamente su entorno, adaptándolo a un contexto de necesidades altamente variable.

Ismael Miguel Prieto y Luis Basabe Montalvo coordinan desde 2004 el grupo 'arquitecturas básicas', que se enmarca dentro de la unidad docente de Ignacio Vicens en la ETSAM. Desde 2006 dirigen cada año un taller de proyectos en Ahmedabad (India), en conjunto con la CEPT-University, en el que se aborda la problemática del hábitat en contextos de desarrollo, especialmente estudiando y desarrollando propuestas para asentamientos urbanos informales. Han participado ya un centenar de estudiantes españoles e indios. Además han colaborado con la docencia del taller Pedro Leguina (2006), Leyre Octavio de Toledo (2007), Silvia Perea (2008) y Luis Palacios y José Manuel Sanz (2009). Este artículo se alimenta de algunas experiencias, estudios y propuestas desarrolladas por todo el grupo durante estos años.

"Un cuerpo sin órganos es un estado de creatividad donde los prejuicios son apartados. Es el estado anterior a que un diseño tome forma, donde todas las posibilidades son inmanentes, y donde uno reniega de las expectativas que le dicta el sentido común sobre cómo debería proceder"

Gilles Deleuze, Felix Guattari
Mille Plateaux: Capitalisme et Schizophrénie, tome 2, 1980

"Hacia un mundo pobre o cómo la carencia puede prevenir la catástrofe: La característica más notoria de la segunda mitad de nuestro siglo es la conciencia repentina sobre la pobreza. Nótese que este estado aparece tras un breve período de supuesta opulencia"

Yona Friedman, *Poor World* (1973). "Structures Serving the Unpredictable, Nai Publishers, Rotterdam, 1999